

Evaluación de la exposición de mieles a glifosato en unidades de paisajes contrastantes

Yamandú Mendoza

INIA

ymendoza@inia.org.uy

El glifosato es un herbicida que entró en el mercado global en los setenta. Es usado para controlar un amplio rango de malezas debido a su acción no selectiva y sistémica. Su uso aumentó a mediados de los noventa con el aumento de la superficie cultivada de soja genéticamente modificada resistente al glifosato. Actualmente es el herbicida más utilizado y se usa en todo el mundo. Debido a su amplia difusión existe un gran debate sobre sus efectos en el ambiente.

En el 2015 el IARC (International Agency for Research on Cancer) lo clasificó como una sustancia probablemente cancerígena para humanos y inmediatamente después la EFSA (European Food Safety Authority) declaró que no es probable que el glifosato pueda causar cáncer. Esta gran contradicción de dos entidades de la OMS (Organización Mundial de la Salud) crea un gran debate y desencadena una serie estudios para generar información sobre el verdadero efecto del glifosato en los humanos y el ambiente. Pero este debate también causó problemas comerciales. En el 2016 los importadores de miel europeos solicitan análisis del nivel de residuos de glifosato en las mieles Uruguayas. Esto causó un enlentecimiento en el comercio y que muchos lotes de miel no se puedan comercializar a Europa porque el nivel de residuos superaba los 50 ppb (máximo permitido en miel por la legislación europea). Dado esto, se generó un grupo de trabajo dependiente de la Comisión de Inocuidad del MGAP. Primeramente se evaluó las capacidades con que contaban los organismos oficiales del Uruguay para realizar análisis de glifosato. Se identificó el laboratorio de la DGSA y se puso a punto la técnica para analizar glifosato en miel. Por otra parte se inició un trabajo de investigación con el propósito de desarrollar medidas de gestión orientadas a prevenir o reducir el riesgo de contaminación de la miel con glifosato. La propuesta cuenta con tres componentes: 1) Diagnóstico de situación por unidades de paisaje de interés apícola (eucaliptos, pasturas mejoradas, agricultura, campo natural y monte nativo); 2) análisis de las fuentes de contaminación y su dinámica sobre y en la colmena; 3) propuestas de gestión para reducir el riesgo de contaminación.

Es de destacar que el efecto tóxico del glifosato sobre las abejas no es considerado el principal problema comparado con otros químicos usados en la agricultura, tampoco se lo consideraba (hasta el 2015) un problema en cuanto a los residuos en los productos de la colmena, por esta razón existe poca información científica referida al glifosato, las abejas y la apicultura.